

ADQUISICIÓN Ibercaja se ha sumado a la celebración de los 250 años del nacimiento de Goya con la adquisición de dos bellísimas obras del pintor pertenecientes a la colección privada de la duquesa de Villahermosa

Ibercaja compra dos obras de Goya

Son un boceto para el «Dos de mayo en Madrid» y los «Danzantes enmascarados bajo un arco»

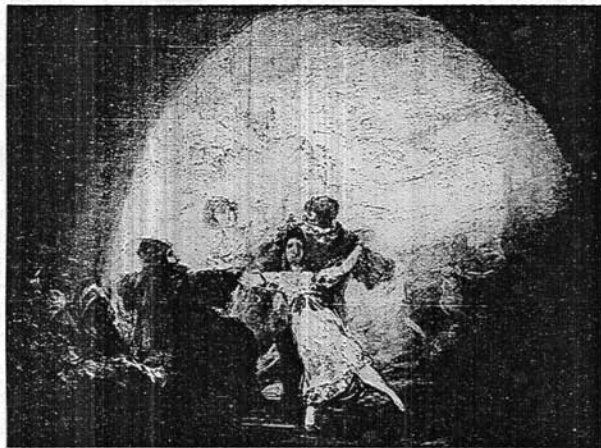
Pertencen a la duquesa de Villahermosa y eran codiciadas por coleccionistas internacionales

MARIANO GARCÍA Zaragoza Ibercaja está a punto de adquirir dos obras de Goya pertenecientes a la duquesa de Villahermosa. Se trata de un boceto para el «Dos de mayo en Madrid» —también llamado «Carga de los mamelucos en la Puerta del Sol»— y de «Danzantes enmascarados bajo un arco».

El anuncio de la próxima adquisición de las obras —el acuerdo ya es total, pero falta la firma definitiva— lo hizo ayer el presidente de Ibercaja, Manuel Pizarro, durante su intervención ante la asamblea ordinaria de la entidad. «Deseo destacar el acuerdo de adquisición de dos obras, dos pinturas al óleo sobre papel y lienzo, respectivamente, de Francisco de Goya, propiedad hasta el presente de la noble casa aragonesa de Villahermosa —dijo—. Ambas obras, catalogadas y reproducidas por todos los tratadistas de Goya, son pinturas de plena madurez del artista. Presentan un perfecto estado de conservación».

Diversas fuentes de Ibercaja consultadas ayer por este diario se negaron a facilitar cualquier dato sobre la adquisición. Únicamente reconocieron —lo había anunciado ya su presidente—, que existía el acuerdo de compra.

Sin embargo, HERALDO DE ARAGON ha podido saber que las obras a punto de adquirirse son un boceto para el «Dos de mayo en Madrid» y «Danzantes enmascarados bajo un arco». La pista la dio el propio Pizarro al afirmar que eran «dos pinturas



«Dos de mayo en Madrid» y «Danzantes enmascarados bajo un arco», las obras que está a punto de comprar Ibercaja

La entidad participará en la restauración de la Seo

M. G. Zaragoza La adquisición de estas dos importantes obras de Goya no fue la única buena noticia cultural que dio ayer Manuel Pizarro. Las obras, codiciadas por coleccionistas y pinacotecas de todo el mundo, se quedarán definitivamente en Aragón para constituir —dijo el presidente de la entidad en la asamblea— una fiesta para nuestros ojos y

para nuestro espíritu. Además, Ibercaja ha elaborado el «Programa Goya», un completo elenco de actividades culturales en torno al aniversario, entre las que destacan varias exposiciones que tendrán por protagonistas a Goya y Bayeu, y la edición de una extensa y completa monografía sobre el Museo del Prado.

En su intervención, Pizarro

aseguró que la entidad financiera va a colaborar en la conservación del patrimonio con actuaciones como «la rehabilitación del palacio episcopal de Albarracín y su habilitación como museo, o nuestra participación en la fase final de las obras de restauración de la Seo de Zaragoza, en la que Ibercaja va a estar, como no podía ser menos, muy presente».

La participación en las obras de la Seo se hará probablemente a través de la fundación que va a crear la DGA para que la iniciativa privada colabore en los trabajos. El Gobierno aragonés busca «sponsors» que financien trabajos concretos dentro del riquísimo monumento, e Ibercaja podría encargarse de financiar la restauración de la torre de la catedral.

al óleo sobre papel y lienzo». La duquesa de Villahermosa posee cuatro obras de Goya, y sólo una de ellas es un óleo sobre papel, el «Dos de mayo en Madrid». De las tres restantes, una es «El gi-

gante», una mediantina que no encaja en las características dadas por Manuel Pizarro. De las otras dos, ambas óleos sobre lienzo, una es un retrato de Figueras, por motivos senti-

mentales —fue antepasado de la duquesa—, es difícil que la familia se desprenda de él. La otra representa a unos «Danzantes enmascarados bajo un arco».

El «Dos de mayo en Madrid» o

«Carga de los mamelucos en la Puerta del Sol» es un boceto para el cuadro definitivo que se conserva en el Museo del Prado. Tiene unas dimensiones de 24 por 38 centímetros y está fechado en

1814. «Danzantes enmascarados bajo un arco», de 30 por 38 centímetros, fue realizado entre 1808 y 1820. Según el historiador del arte Arturo Anón, el cuadro «debe ficharse hacia 1815 y presenta indudables proximidades con «El entierro de la sardina» en las poses y actitudes de los danzantes. La resolución de la atmósfera de clarescuro y de las figuras es excelente».

Manuel Pizarro dijo ayer además que, «por su calidad y significación, las pinturas estaban siendo objeto de una especial atención por parte de grandes coleccionistas nacionales e internacionales. La duquesa de Villahermosa, doña Pilar Azlor de Aragón, tuvo, sin embargo, la sensibilidad de ofrecernos la adquisición preferencial de estos cuadros que, entendimos en Ibercaja, no deberían salir de Aragón».